

PARÍS

El 24 de Diciembre de 2010, Nochebuena, recibí un mail comunicándome que había quedado ganador en el concurso Gourmand España, en la categoría de Historia. Me informaron que este galardón me acreditaba para participar en la final mundial, en París, en representación de España y en mi categoría.

Por supuesto este premio me llenó de alegría y satisfacción, aunque por alguna razón que ni yo mismo sé sólo lo compartí con mi gente más cercana.

A principios de Enero recibí otro mail en que se me comunicaba que había pasado el siguiente corte, que estaba en la “short list” o lista de 4 libros de 4 países por categoría. Esto ya eran palabras mayores. Tenía muchas dudas, pero tras una conversación telefónica con Eduard Cointreau, fundador del concurso y presidente del jurado, se disiparon todas. Me dijo que mi libro era único, excepcional, original, universal y muy interesante. Que no dejara de ir a París.

Así que el miércoles 2 de Marzo llegué a París, acompañado de mi buen amigo Alain, políglota de inestimable valía en una situación como esta. Esa noche era la fiesta de inauguración de la feria “Cookbook Fair”, con música en directo, cocineros cocinando en directo, y personas de más de 100 países distintos. En una pared estaban expuestos todos los libros finalistas. Llamé a mi mujer Marijose y le comente que no tenía ninguna posibilidad. ¡Qué libros, que ediciones! Grandes, de pasta dura, con cientos de fotos, editoriales famosísimas, libros de administraciones, ministerios, de multinacionales, etc. Al lado de todos ellos el mío parecía una maqueta.

El día siguiente lo dedicamos a visitar la feria y a reunirnos con editores de distintos países. Recobré la ilusión ya que mi libro resultó sumamente interesante para muchos editores, de Francia, USA, Brasil, Alemania, etc.

Al atardecer fuimos a cenar a un restaurante donde pedimos una botella de buen Borgoña para celebrarlo. Para mí haber llegado hasta allí ya era premio suficiente y merecía celebración.

Después fuimos al teatro Folies Bergère, a la entrega de premios. Es un teatro histórico, con una decoración y una historia detrás que te impregnan nada más entrar. Era una sensación extraña, agradable, como si estuviera en mi casa, como leer un libro viejo.

La entrega de premios comenzó por las categorías de cocina y terminó con las de vino. Al principio iba pensando que diría si me llamaban. Pero poco a poco esto se me fue olvidando y mis nervios fueron desapareciendo. Esto ocurrió sobre todo al ver a otros premiados. En muchos casos subieron al escenario 2, 3 o más autores, típico en libros de cocina. También subían editores, fotógrafos e incluso de alguna agencia de publicidad, así que ¿Cómo me iban a llamar a mí?

Pero me llamaron, Jabier Marquinez autor, editor y fotógrafo, el hombre orquesta. Me puse de pie y salí hacia el escenario. Tuve que esperar de pie un rato, que se me hizo eterno, mientras contaban las bondades de mi libro. Fue el libro del que mas hablaron, curiosamente. Esto me dio unos segundos para improvisar un mini discurso, en ingles. Imaginen la situación, 1.200 personas, ganador, en el escenario, focos y cámaras, y además hablar en inglés. Estas fueron mis palabras:

“Buenas noches. Esto es increíble ya que no soy escritor, soy enólogo y además este es mi primer libro. Estoy muy feliz. Gracias a todos, gracias al Vino y gracias por el vino.”

Creo que salí airoso de la situación ya que me aplaudieron un buen rato.

Jabier Marquinez

23 de Marzo de 2011